

PRUEBA DE ACCESO AL MÁSTER EN TRADUCCIÓN PROFESIONAL Y
MEDIACIÓN INTERCULTURAL

15 DE OCTUBRE DE 2020

La prueba constará de dos ejercicios:

1. Traduce el siguiente texto para su publicación en la sección de Sociedad de *El País* en la semana siguiente de su aparición en la revista estadounidense *Newsweek*¹.

Why is the Climate Change Movement so White?

By Basit Mahmood On 9/10/20



Climate change campaigners from ethnic minority backgrounds have warned that the movement is too white and middle class and erases the contributions of people of color in fighting climate injustice.

It comes as global environmental movement Extinction Rebellion (XR) restarted large scale protests in the U.K., vowing to target the Houses of Parliament as well as other "key institutions of power" in a bid to raise awareness of the climate emergency.

A University of Michigan study found that the "current state of racial diversity in environmental organizations is troubling" in the U.S. with minorities employed as staff or on the boards of the organizations not exceeding 16 percent.*

In the U.S., people of color live with 66 percent more air pollution while in the U.K. ethnic minority and disadvantaged communities have also been found to be hardest hit because of differences in socio-economic prosperity.

¹ <https://www.newsweek.com/climate-change-race-inequality-xr-extinction-rebellion-1530892>

Climate justice campaigners like Suzanne Dhaliwal, director and co-founder of the U.K. Tar Sands Network, campaigning against U.K. corporations and financial institutions invested in the Alberta Tar Sands in Canada, says the historical contributions of grassroots movements and people of color are being rewritten by groups such as XR.

"XR are a PR brand," Dhaliwal told Newsweek. "The way they have told the history of climate change and the way the media reports it, it's as though Greta Thunberg invented climate change, erasing all of those of us who did the work are pushing corporations, banks, climate literacy that's been just washed out by them."

She says that the history of the climate justice movement has a legacy with a rich history of fighting for land sovereignty, against the devastation of territory and the patriarchy and the contributions of marginalized groups are overlooked.

"Media reporting only reports on white middle-class folks, it doesn't report on those of us who have been leading on the front line of the crisis," she said.

Her strongest criticism is reserved for XR, a group she describes as "naïve", engaging in performative forms of protest seeking to remove others from the conversation.

"XR is a pretty sinister infrastructure," Dhaliwal said. "I don't mean people who come along and who care but there's a lot of in terms of the money and strategy [by XR's leaders]. For them it's being strategic to erase people like me who come from a climate justice background.

"We have histories of civil disobedience but they're nothing like the performative some of the things we see with XR."

She also criticized those who claim that XR and Greta Thunberg are responsible for "getting climate change on the agenda" when the Bishnoi community in India laid down their lives to protect trees but getting attention on the issues Dhaliwal cares about is difficult.

2. Traduce el siguiente texto para su publicación en un especial sobre salud y covid-19 en el periódico británico *The Guardian* en los días posteriores a su aparición en *El Mundo*².

Mascarillas y guantes: uso y reciclaje con cabeza

Luis Parejo

Tardan décadas en desintegrarse y ya empiezan a verse tirados en el suelo. Por eso, tan importante es emplear bien estos elementos de protección como evitar que se conviertan en otro daño para el medio ambiente.



Lejos quedaron los primeros días de confinamiento en los que los animales salvajes campaban a sus anchas por la Ciudad Universitaria de Madrid. De aquel mes de abril en el que las amapolas florecían en los márgenes de las aceras hemos pasado a un mes de junio donde lo que crece en los márgenes de las aceras no son amapolas, sino mascarillas y guantes.

Como sabemos, desde el 21 de mayo todos los mayores de 6 años, salvo las excepciones que recoge el BOE, están obligados a llevar mascarilla en la vía pública, en los espacios al aire libre y en cualquier lugar cerrado de uso público donde no se pueda mantener la distancia de seguridad, así como en el transporte público. Hablamos, por tanto, de que el uso de mascarillas, de las que un gran número son de un solo uso, es obligatorio y por tanto la generación de residuos se está multiplicando casi sin remedio. Y digo casi

² <https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/salud/2020/06/17/5ee51230fc6c83367d8b4774.html>

porque realmente sí hay algunas cuestiones sobre las que tenemos capacidad de actuación.

Estos son siete datos que conviene conocer para que los efectos secundarios de la protección en la desescalada no acaben siendo más letales para el planeta que el propio virus.

1. Una mascarilla quirúrgica puede tardar hasta 400 años en desintegrarse y unos guantes, entre 50 y 100 años

Estas cifras son aproximadas y dependen de los materiales (látex, vinilo, nitrilo) y de las condiciones ambientales (luz solar, oxígeno, agentes mecánicos, etc). En cualquier caso las cifras deben hacernos reflexionar sobre el uso y, especialmente, sobre la posterior eliminación que hacemos de ellos.

2. ¿Cómo llegan los guantes y las mascarillas al mar?

Aunque lo habitual es que los residuos de este tipo terminen en un vertedero para ser incinerados o enterrados, algunos de ellos pueden terminar en los mares y los ríos a través de los sistemas de drenaje de aguas en zonas urbanas, del agua que fluye por los vertederos, o de los propios vertidos deliberados en las aguas debido al carácter incívico de algunos especímenes. Recordemos que el 80% de los residuos marinos proviene de tierra, mientras que el 20% restante de la actividad marítima. Algo estamos haciendo mal desde tierra.

3. Las mascarillas y los guantes son un 'autobús' para otras especies

Se han realizado estudios que muestran cómo los plásticos pueden actuar como vehículo de transporte para que especies exóticas acaben en lugares donde antes no estaban ni se les esperaba. Esta circunstancia, como es lógico, puede tener un impacto medioambiental negativo dado el carácter invasor de algunas de las especies. Lamentablemente este 'turismo marítimo y fluvial' puede verse aumentado al disponer ahora de una nueva 'flota de autobuses' en forma de guantes y mascarillas.